

La División del Reino (931n AC)

1 Reyes 12:1–24	2 Crónicas 10:1–11:4
<p>Roboam Enfrentado por Jeroboam</p> <p>1 Entonces Roboam fue a Siquem, porque todo Israel había ido a Siquem para hacerlo rey.</p> <p>2 Cuando <i>lo</i> supo Jeroboam, hijo de Nabat, que estaba viviendo en Egipto (porque todavía estaba en Egipto, adonde había huido de la presencia del rey Salomón),</p> <p>3 y enviaron a llamarlo, entonces vino Jeroboam con toda la asamblea de Israel, y hablaron con Roboam, y le dijeron:</p> <p>4 “Su padre hizo pesado nuestro yugo. Ahora pues, aligere la dura servidumbre de su padre y el pesado yugo que puso sobre nosotros y le serviremos.”</p> <p>5 Entonces él les dijo: “Váyanse por tres días, después vuelvan a mí.”</p> <p>Y el pueblo se fue.</p> <p>Roboam Pide Consejo a los Ancianos</p> <p>6 El rey Roboam pidió consejo a los ancianos que habían servido a su padre Salomón cuando aún vivía, diciendo: “¿Qué <i>me</i> aconsejan que responda a este pueblo?”</p> <p>7 Y ellos le respondieron: “Si hoy se hace servidor de este pueblo, y les sirva y les conceda su petición y les diga buenas palabras, entonces ellos serán sus siervos para siempre.”</p> <p>Dios Hace que Roboam Abandone el Consejo Sabio de los Ancianos</p> <p>8 Pero él abandonó el consejo que le habían dado los ancianos, y pidió consejo a los jóvenes que habían crecido con él y le servían.</p> <p>9 Y les preguntó: “¿Qué aconsejan que respondamos a este pueblo que me ha dicho: ‘Aligere el yugo que su padre puso sobre nosotros?’ ”</p> <p>10 Y los jóvenes que se habían criado con él le respondieron: “Así dirá a este pueblo que le dijo: ‘Su padre hizo pesado nuestro yugo; pero usted hágalo más ligero para nosotros.’ Así les hablará: ‘Mi dedo meñique es más grueso que los lomos de mi padre.’</p> <p>11 Por cuanto mi padre los cargó con un pesado yugo, yo añadiré al yugo de ustedes; mi padre los castigó con látigos, pero yo los castigaré con escorpiones.’ ”</p> <p>12 Entonces vino Jeroboam con todo el pueblo a Roboam al tercer día como el rey había dicho, diciendo: “Vuelvan a mí al tercer día.”</p> <p>13 El rey respondió con dureza al pueblo, pues había despreciado el consejo que los ancianos le habían dado,</p> <p>14 y les habló conforme al consejo de los jóvenes, diciéndoles: “Mi padre hizo pesado el yugo de ustedes, pero yo añadiré a su yugo; mi padre los castigó con látigos, pero yo los castigaré con escorpiones.”</p> <p>15 El rey no escuchó al pueblo, porque lo que había sucedido era del SEÑOR, para que Él confirmara la palabra que el SEÑOR había hablado por medio de Ahías el Silonita a Jeroboam, hijo de Nabat.</p>	<p>10:1 Entonces Roboam fue a Siquem, porque todo Israel había ido a Siquem para hacerlo rey.</p> <p>2 Y cuando <i>lo</i> oyó Jeroboam, hijo de Nabat, (porque él estaba en Egipto adonde había huido de la presencia del rey Salomón), volvió Jeroboam de Egipto.</p> <p>3 Y enviaron a llamarlo. Entonces vino con todo Israel, y hablaron a Roboam:</p> <p>4 “Su padre hizo pesado nuestro yugo; ahora pues, aligere la dura servidumbre de su padre y el pesado yugo que puso sobre nosotros y le serviremos.”</p> <p>5 Entonces él les dijo: “Vuelvan otra vez a mí dentro de tres días.”</p> <p>Y el pueblo se fue.</p> <p>6 El rey Roboam pidió consejo a los ancianos que habían servido a su padre Salomón cuando aún vivía, diciendo: “¿Qué <i>me</i> aconsejan que responda a este pueblo?”</p> <p>7 Y ellos le respondieron: “Si usted es bueno con este pueblo, les complace y les dice buenas palabras, entonces ellos serán sus siervos para siempre.”</p> <p>8 Pero él abandonó el consejo que le habían dado los ancianos, y pidió consejo a los jóvenes que se habían criado con él y le servían.</p> <p>9 “¿Qué aconsejan,” les preguntó, “que respondamos a este pueblo que me ha hablado: ‘Aligere el yugo que su padre puso sobre nosotros?’ ”</p> <p>10 Y los jóvenes que se habían criado con él le respondieron: “Así dirá al pueblo que le ha hablado: ‘Su padre hizo pesado nuestro yugo, pero usted hágalo más ligero para nosotros.’ Así usted les dirá: ‘Mi dedo meñique es más grueso que los lomos de mi padre.’</p> <p>11 Por cuanto mi padre los cargó con un pesado yugo, yo añadiré a su yugo; mi padre los castigó con látigos, pero yo <i>los castigaré</i> con escorpiones.’ ”</p> <p>12 Entonces vino Jeroboam con todo el pueblo a Roboam al tercer día como el rey lo había dicho: ‘Vuelvan a mí al tercer día.’</p> <p>13 El rey les respondió con dureza, pues el rey Roboam había despreciado el consejo de los ancianos,</p> <p>14 y les habló conforme al consejo de los jóvenes, diciendo: “Mi padre les hizo pesado su yugo, pero yo lo haré más <i>pesado</i>; mi padre los castigó con látigos, pero yo <i>los castigaré</i> con escorpiones.”</p> <p>15 El rey no escuchó al pueblo, porque esto venía de parte de Dios, para que el SEÑOR confirmara la palabra que Él había hablado por medio de Ahías el Silonita a Jeroboam, hijo de Nabat.</p>

<p>Las Tribus Norteñas Se Rebelan y Nombran a Jeroboam Su Rey</p> <p>16 Cuando todo Israel <i>vio</i> que el rey no les escuchaba, el pueblo respondió al rey:</p> <p>“¿Qué parte tenemos nosotros con David? No <i>tenemos</i> herencia con el hijo de Isaí. ¡A tus tiendas, Israel! ¡Mire ahora por su casa, David!”</p> <p>Y todo Israel se fue a sus tiendas.</p> <p>17 Pero en cuanto a los Israelitas que habitaban en las ciudades de Judá, Roboam reinó sobre ellos.</p> <p>18 Entonces el rey Roboam envió a Adoram, que <i>estaba</i> a cargo de los trabajos forzados, pero todo Israel lo mató a pedradas; y el rey Roboam se apresuró a subir a <i>su</i> carro para huir a Jerusalén.</p> <p>19 Así Israel ha estado en rebeldía contra la casa de David hasta hoy.</p> <p>20 Cuando todo Israel supo que Jeroboam había vuelto, enviaron a llamarlo a la asamblea y lo hicieron rey sobre todo Israel. No hubo quien siguiera a la casa de David, sino sólo la tribu de Judá.</p> <p>Dios Previene una Guerra Civil</p> <p>21 Cuando Roboam llegó a Jerusalén, reunió a toda la casa de Judá y a la tribu de Benjamín, 180,000 hombres, guerreros escogidos, para pelear contra la casa de Israel y restituir el reino a Roboam, hijo de Salomón.</p> <p>22 Pero la palabra de Dios vino a Semaías, hombre de Dios, diciendo:</p> <p>23 “Habla a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y a toda la casa de Judá y de Benjamín, y al resto del pueblo, diciéndoles:</p> <p>24 ‘Así dice el SEÑOR:</p> <p>“No subirán ni pelearán contra sus hermanos los Israelitas. Vuelva cada uno a su casa, porque de Mí ha venido esto.” ’ ’</p> <p>Y ellos escucharon la palabra del SEÑOR, y se volvieron para irse conforme a la palabra del SEÑOR.</p>	<p>16 Cuando todo Israel <i>vio</i> que el rey no les escuchaba, el pueblo respondió al rey:</p> <p>“¿Qué parte tenemos nosotros con David? No <i>tenemos</i> herencia con el hijo de Isaí. ¡Cada uno a su tienda, Israel! ¡Mire ahora por su casa, David!”</p> <p>Y todo Israel se fue a sus tiendas.</p> <p>17 Pero en cuanto a los Israelitas que habitaban en las ciudades de Judá, Roboam reinó sobre ellos.</p> <p>18 Entonces el rey Roboam envió a Adoram, que <i>estaba</i> a cargo de los trabajos forzados, pero los Israelitas lo mataron a pedradas; y el rey Roboam se apresuró a subir a <i>su</i> carro para huir a Jerusalén.</p> <p>19 Así Israel ha estado en rebeldía contra la casa de David hasta hoy.</p> <p>11:1 Cuando Roboam llegó a Jerusalén, reunió la casa de Judá y Benjamín, 180,000 hombres, guerreros escogidos, para pelear contra Israel y restituir el reino a Roboam.</p> <p>2 Pero la palabra del SEÑOR vino a Semaías, hombre de Dios, diciendo:</p> <p>3 “Habla a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y a todo Israel en Judá y Benjamín, diciéndoles:</p> <p>4 ‘Así dice el SEÑOR:</p> <p>“No subirán ni pelearán contra sus hermanos; vuelva cada uno a su casa, porque de Mí ha venido esto.” ’ ’</p> <p>Y ellos escucharon las palabras del SEÑOR y desistieron de ir contra Jeroboam.</p>
---	---

El Reino Norteño y el Reino Sureño (931–929 AC)

1 Reyes 12:25; 2 Crónicas 11:5–12

Jeroboam Fortifica el Reino Norteño

1 Reyes 12:25 Entonces Jeroboam edificó Siquem en la región montañosa de Efraín, y habitó allí. De allí salió y edificó Penuel.

Roboam Fortifica el Reino Sureño

2 Crónicas 11: 5 Y Roboam habitó en Jerusalén, y edificó ciudades para defensa en Judá.

6 Así edificó Belén (Casa del Pan), Etam, Tecoa,

7 Bet Sur, Socó, Adulam,

8 Gat, Maresa, Zif,

9 Adoraim, Laquis, Azeca,

10 Zora, Ajalón y Hebrón, que son ciudades fortificadas en Judá y en Benjamín.

11 También reforzó las fortalezas y puso comandantes en ellas, y provisiones de víveres, aceite y vino.

12 Y *puso* escudos y lanzas en todas las ciudades y las reforzó en gran manera. Así mantuvo a su lado a Judá y a Benjamín.

El Pecado de Jeroboam y la Obediencia de Roboam (931–929 AC)

1 Reyes 12:26–31; 2 Crónicas 11:13–17

Jeroboam Crea su Propio Sistema del Culto

1 Reyes 12:26 Y Jeroboam se dijo en su corazón: “Ahora el reino volverá a la casa de David.
27 Porque si este pueblo continúa subiendo a ofrecer sacrificios en la casa del SEÑOR en Jerusalén, el corazón de este pueblo se volverá a su señor, *es decir* a Roboam, rey de Judá, y me matarán y volverán a Roboam, rey de Judá.”
28 Así que el rey buscó consejo, hizo dos becerros de oro, y dijo al pueblo: “Es mucho para ustedes subir a Jerusalén; aquí están sus dioses, oh Israel, los cuales te hicieron subir de la tierra de Egipto.”
29 Puso uno en Betel (Casa de Dios) y el otro lo puso en Dan.
30 Y esto fue motivo de pecado, porque el pueblo iba *aun* hasta Dan *a adorar* delante de uno *de los becerros*.
31 Hizo también casas en los lugares altos, y nombró sacerdotes de entre el pueblo que no eran de los hijos de Leví.

Los Sacerdotes y los Levitas Se Mudan a Judá

2 Crónicas 11:13 Y los sacerdotes y los Levitas que *estaban* en todo Israel se pasaron a él [*Roboam*] desde todos sus distritos.
14 Porque los Levitas dejaron sus tierras de pastos y sus propiedades y vinieron a Judá y a Jerusalén, pues Jeroboam y sus hijos los habían excluido de servir al SEÑOR como sacerdotes.
15 Y Jeroboam designó sus propios sacerdotes para los lugares altos, para los demonios (ídolos), y para los becerros que él había hecho.
16 Aquéllos de entre todas las tribus de Israel que habían resuelto en su corazón buscar al SEÑOR, Dios de Israel, los siguieron a Jerusalén para sacrificar al SEÑOR, Dios de sus padres.
17 Y fortalecieron el reino de Judá y apoyaron a Roboam, hijo de Salomón, por tres años, pues por tres años anduvieron en el camino de David y de Salomón.

Dios Envía a un Profeta a Betel (c. 15 Marjeshván [noviembre] 929 AC)

1 Reyes 12:32–13:34

El Hombre de Dios Clama Contra el Altar de Jeroboam

12:32 Jeroboam instituyó una fiesta en el mes octavo, en el día 15 del mes, como la fiesta que hay en Judá, y subió al altar. Así hizo en Betel (Casa de Dios), ofreciendo sacrificio a los becerros que había hecho. Y puso en Betel a los sacerdotes de los lugares altos que él había construido.
33 Entonces subió al altar que había hecho en Betel el día 15 del mes octavo, es decir en el mes que él había planeado en su propio corazón. Instituyó una fiesta para los Israelitas y subió al altar para quemar incienso.
13:1 Sucedió que un hombre de Dios fue desde Judá a Betel (Casa de Dios) por palabra del SEÑOR, cuando Jeroboam estaba junto al altar para quemar incienso.
2 Y el hombre de Dios clamó contra el altar por palabra del SEÑOR, y dijo: “Oh altar, altar, así dice el SEÑOR: ‘A la casa de David le nacerá un hijo, que se llamará Josías; y él sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman incienso sobre ti, y sobre ti serán quemados huesos humanos.’ ”
3 Aquel mismo día dio una señal, y dijo: “Esta es la señal de que el SEÑOR ha hablado: ‘El altar se romperá y las cenizas que están sobre él se derramarán.’ ”
4 Cuando el rey oyó la palabra que el hombre de Dios había clamado contra el altar de Betel, extendió su mano desde el altar y dijo: “¡Préndanlo!” Pero la mano que extendió contra él se le quedó rígida, de modo que no podía volverla hacia sí.
5 El altar se rompió y las cenizas se derramaron del altar, conforme a la señal que el hombre de Dios había dado por palabra del SEÑOR.

El Arrepentimiento Falso de Jeroboam y Su Tentativa de Cohecho

6 El rey respondió al hombre de Dios: “Te ruego que supliques al SEÑOR tu Dios, y ores por mí, para que mi mano me sea restaurada.” El hombre de Dios suplicó al SEÑOR y la mano del rey le fue restaurada, y quedó como antes.
7 Entonces el rey dijo al hombre de Dios: “Ven conmigo a casa y refréscate, y te daré una recompensa.”
8 Pero el hombre de Dios dijo al rey: “Aunque usted me diera la mitad de su casa no iría con usted, tampoco comería pan ni bebería agua en este lugar.
9 Porque así se me ordenó por palabra del SEÑOR, que me dijo: ‘No comerás pan, ni beberás agua, ni volverás por el camino que fuiste.’ ”
10 Y se fue por otro camino, no regresó por el camino por donde había ido a Betel.

La Traición del Anciano Profeta

11 Moraba entonces en Betel un anciano profeta; y sus hijos fueron y le contaron todo lo que el hombre de Dios había hecho aquel día en Betel. Las palabras que él había hablado al rey, también las contaron a su padre.
12 Y su padre les dijo: “¿Por dónde se fue?” Y sus hijos le mostraron el camino por donde se había ido el hombre de Dios que

había venido de Judá.

13 Entonces dijo a sus hijos: “Aparéjenme el asno.” Le aparejaron el asno, se montó sobre él,

14 y fue tras el hombre de Dios; lo halló sentado debajo de una encina, y le dijo: “¿Eres tú el hombre de Dios que vino de Judá?”

Y él respondió: “Yo soy.”

15 Entonces le dijo: “Ven conmigo a casa y come pan.”

16 Y él respondió: “No puedo volver contigo ni ir contigo; tampoco comeré pan ni beberé agua contigo en este lugar.

17 Porque me *vino* un mandato por palabra del SEÑOR: ‘No comerás pan ni beberás agua allí, ni volverás por el camino que fuiste.’ ”

18 Y *el otro* le respondió: “Yo también soy profeta como tú, y un ángel me habló por palabra del SEÑOR, diciendo:

‘Tráelo contigo a tu casa, para que coma pan y beba agua.’ ” *Pero* le estaba mintiendo.

El Juicio de Dios Cae Sobre el Hombre de Dios

19 Entonces se volvió con él, comió pan en su casa y bebió agua.

20 Y cuando ellos estaban a la mesa, la palabra del SEÑOR vino al profeta que le había hecho volver;

21 y él le gritó al hombre de Dios que vino de Judá: “Así dice el SEÑOR: ‘Porque has desobedecido el mandato del SEÑOR, y no has guardado el mandamiento que el SEÑOR tu Dios te ha ordenado,

22 sino que has vuelto y has comido pan y bebido agua en el lugar del cual Él te dijo: ‘No comerás pan ni beberás agua,’ tu cadáver no entrará en el sepulcro de tus padres.’ ”

23 Y después de haber comido pan y de haber bebido *agua*, aparejó el asno para él, para el profeta que había hecho volver.

24 Y cuando *éste* se fue, un león lo encontró en el camino y lo mató, y su cadáver quedó tirado en el camino y el asno estaba junto a él; también el león estaba junto al cadáver.

El Anciano Profeta Entierra al Hombre de Dios

25 Entonces pasaron unos hombres y vieron el cadáver tirado en el camino y el león que estaba junto al cadáver; y fueron y *lo* dijeron en la ciudad donde vivía el anciano profeta.

26 Cuando el profeta que le había hecho volver del camino *lo* oyó, dijo: “Es el hombre de Dios, que desobedeció el mandato del SEÑOR; por tanto el SEÑOR lo ha entregado al león que lo ha desgarrado y matado, conforme a la palabra que el SEÑOR le había hablado.”

27 Entonces habló a sus hijos, diciendo: “Aparéjenme el asno.” Y *se lo* aparejaron.

28 Fue y halló el cadáver tirado en el camino, y el asno y el león estaban junto al cadáver; el león no había comido el cadáver ni desgarrado el asno.

29 El profeta levantó el cadáver del hombre de Dios, lo puso sobre el asno y lo trajo. Vino a la ciudad del anciano profeta para hacer duelo por él y enterrarlo.

30 Puso el cadáver en su propio sepulcro, e hicieron duelo por él, diciendo: “¡Ay, hermano mío!”

31 Y después de haberlo enterrado, dijo a sus hijos: “Cuando yo muera, entiérrenme en el sepulcro donde está enterrado el hombre de Dios; pongan mis huesos junto a sus huesos.

32 Porque ciertamente sucederá lo que él clamó por palabra del SEÑOR contra el altar en Betel y contra todas las casas de los lugares altos que están en las ciudades de Samaria.”

Jeroboam Se Endurece Su Corazón a pesar de Los Acontecimientos Milagrosos

33 Después de este hecho, Jeroboam no se volvió de su mal camino, sino que volvió a nombrar sacerdotes para los lugares altos de entre el pueblo; al que lo deseaba lo investía para que fuera sacerdote de los lugares altos.

34 Y esto fue motivo de pecado para la casa de Jeroboam, lo que hizo que fuera borrada y destruida de sobre la superficie de la tierra.

La Negativa de Jeroboam a Arrepentirse Provoca el Juicio de Dios (c. 928n AC)

1 Reyes 14:1–18

1 Por aquel tiempo Abías, hijo de Jeroboam, se enfermó.

2 Y Jeroboam dijo a su mujer: “Levántate ahora y disfrazate para que no conozcan que eres la mujer de Jeroboam, y ve a Silo, pues allí está el profeta Ahías, que dijo de mí *que yo sería* rey sobre este pueblo.

3 Toma en tus manos diez panes, tortas y un jarro de miel, y ve a él. Él te dirá lo que le ha de suceder al niño.”

4 Así lo hizo la mujer de Jeroboam; se levantó, fue a Silo y llegó a casa de Ahías. Y Ahías no podía ver porque sus ojos se habían nublado a causa de su vejez.

5 Pero el SEÑOR había dicho a Ahías: “La mujer de Jeroboam viene a consultarte sobre su hijo, pues está enfermo. Esto y esto le dirás, pues será que cuando ella venga, fingirá ser otra mujer.”

6 Cuando Ahías oyó el ruido de los pasos de ella al entrar por la puerta, dijo: “Entra, mujer de Jeroboam. ¿Por qué finges ser otra mujer? Pues he sido enviado a ti *con* un duro *mensaje*.”

7 Ve, dile a Jeroboam: ‘Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Yo te levanté de entre el pueblo y te hice príncipe sobre Mi pueblo Israel.

8 Arranqué el reino de la casa de David y te lo di a ti, pero tú no has sido como Mi siervo David, que guardó Mis mandamientos y Me siguió de todo corazón, para hacer sólo lo que era recto a Mis ojos;

9 sino que has hecho más mal que todos los que fueron antes de ti, y fuiste e hiciste para ti otros dioses e imágenes fundidas para provocarme a ira, y Me arrojaste detrás de tus espaldas;

10 por tanto, voy a traer mal sobre la casa de Jeroboam, y cortaré de Jeroboam a todo varón, tanto esclavo como libre en Israel. Barreré completamente la casa de Jeroboam, como se barre el estiércol hasta que desaparece del todo.

11 Cualquiera de los de Jeroboam que muera en la ciudad, se lo comerán los perros. Y el que muera en el campo, se lo comerán las aves del cielo; porque el SEÑOR ha hablado.” ’

12 Y tú, levántate, vete a tu casa. Cuando tus pies entren en la ciudad, el niño morirá.

13 Y todo Israel hará duelo por él y lo sepultarán, pues sólo éste de *la familia de Jeroboam* irá a la sepultura, porque de la casa de Jeroboam, *sólo* en él fue hallado algo bueno hacia el SEÑOR, Dios de Israel.

14 Y el SEÑOR levantará para sí un rey sobre Israel que destruirá la casa de Jeroboam en este día, y de ahora en adelante.

15 El SEÑOR, pues, herirá a Israel, como se agita una caña en el agua, y Él arrancará a Israel de esta buena tierra que dio a sus padres, y los esparcirá más allá del río *Éufrates*, porque han hecho sus Aseras (deidades femeninas), provocando a ira al SEÑOR.

16 Él abandonará a Israel a causa de los pecados que cometió Jeroboam y con los cuales hizo pecar a Israel.”

17 Entonces la mujer de Jeroboam se levantó, se fue y llegó a Tirsá. Y al entrar ella por el umbral de la casa, el niño murió.

18 Y todo Israel lo sepultó e hizo duelo por él, conforme a la palabra que el SEÑOR había hablado por medio de Su siervo, el profeta Ahías.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>

Notas Cronológicas

- 1) El calendario hebreo fue (y actualmente es) lunar-solar. Cada mes comenzó con la luna nueva. Porque doce meses lunares no igualan un completo año solar, en algunos años se añadió un mes decimotercero. Más tarde, un fórmula más precisa fue creado para saber cuándo se debía añadir ese extra mes. El mes que comenzó cerca del equinoccio de primavera se llamó Nisán. El reino norteño (Israel) usó ese mes para comenzar su año, mientras que Judá, por razones civiles, comenzó su año en el mes séptimo, Tishrei, que se corresponde aproximadamente a nuestro mes octubre.
- 2) Con frecuencia, las Escrituras proveen el número del mes en vez de su nombre, y cuando esto ocurre, la numeración siempre comienza con Nisán, sin tener en cuenta si el año oficial había comenzado en Nisán o Tishrei. En las lecturas, la expresión “931n” se usa para denotar que el año comenzó el 1 de Nisán, 931 AC y terminó el día antes del 1 de Nisán, 930 AC. Esta notación fue usada en los registros del corte del reino norteño. “931t” significa que el año comenzó el 1 de Tishrei, 931 AC y terminó el día antes del 1 de Tishrei, 930 AC; es la numeración que fue usada en Judá. La coincidencia de seis meses de estas dos fechas se escribe como 931t/930n, y significa el periodo del tiempo que comenzó el 1 de Tishrei, 931 AC y terminó el día antes del 1 Nisán 930 AC. La coincidencia de 932t y 931n se escribe como 931n/931t. Este método de fechar se puede llamar la notación “Nisán/Tishrei”.¹

¹ Rodger C. Young, “Tables of Reign Lengths from the Hebrew Court Records,” *JETS* 48/2 (junio 2005): 225.